DIVERSAS NOTICIAS

EXTRANJERAS
POR CABLE Y TELEGRAFO

Bombardeo de Rosario.

Madrid, Abr. 1º—Un telegrama oficial de Manila anuncia que la escuadra española ha bombardeado la ciudad de Rosario (al norte de Cavite), en donde se había atrincherado un gran número de revolucionarios. La ciudad ha quedado completamente destruida y el número de insurrectos muertos durante el bombardeo, es considerable.

Estadística de la guerra.

Habana, Abr. 1º—El informe oficial de las pérdidas sufridas por los españoles y los cubanos desde el 20 al 30 de Marzo, acaba de ser publicado. Hé aquí el resultado:

Insurrectos muertos en la Provincia de Pinar del Río, 100; en Santa Clara, 123; en Santiago de Cuba, 44; en Matanzas, 68; en la Habana, 67; total, 402. Insurrectos capturados: Pinar del Río, 18; Santa Clara, 5; total, 23.

Los españoles han perdido 2 oficiales y 32 soldados muertos. 30 oficiales y 246 soldados han sido heridos. Los españoles han capturado 352 armas de varias clases; 88 insurrectos se han entregado con armas y 154 sin ellas.

La Revolución.

Canea, Abr. 1º—Una numerosa fuerza insurrecta cretense ocupó antes de anoche los montes situados al Sur de la bahía de Suda. Los buques ingleses, austriacos y rusos han inmediatamente abierto el fuego contra los insurrectos obligándolos á abandonar sus posiciones. Ayer por la tarde, los cretenses intentaron nuevamente apoderarse de estas posiciones y los buques extranjeros volvieron á abrir el fuego. Durante toda la tarde se han oido disparos de artillería y un fuego nutrido de infantería en esa dirección.

Negociaciones entre Turquía y Grecia.

Constantinopla, Abr. 1.º—Corre el rumor de que se han comenzado negociaciones entre el gobierno griego y la Sublime Puerta, para el arreglo de la cuestión cretense.

El bloqueo de los puertos Griegos.—El Príncipe de Battemberg.

Londres, Abr. 1.º—El corresponsal del *Standard* en Viena, telegrafía á su periódico que la idea de los gobiernos de bloquear á los puertos, ha sido abandonada por las potencias.

El mismo periódico recibe un despacho de Berlín, en el cual se le informa que es probable que el Príncipe Joseph de Battemberg sea propuesto por las Potencias, para ser nombrado Gobernador de la Isla de Creta, que sería, en este caso erigida en Principado.

El Príncipe Joseph de Battemberg era hermano del Príncipe Henry, que murió el año pasado y se había desposado con la Princesa Beatriz, nieta de la Reina Victoria. Nació en Padua en 1861, y ha sido recibido doctor en Filosofía; esta candidatura, presentada por Alemania y Austria, tiene pocas probabilidades de ser aceptada por Francia y Rusia.

La industria sericícola

El cultivo de la naranja y del café

Mejoras materiales

Por telégrafo para *El Mundo.*

San Luis Potosí, Mar. 31.—La cría de gusano de seda en Alaquines, se espera que dé magníficos resultados, pues los gusanos en su cuarta edad, se hallan muy bien desarrollados. El éxito de esta industria será brillante.

×

Se ha formado una sociedad, en Río Verde, con un capital de 31,000 pesos, para explotar el cultivo de naranjas y del café, en grande escala y empleando todos los aparatos modernos en las diferentes operaciones que constituyen la total explotación de esas frutas.

×

Muy sentida ha sido en sociedad la muerte del Sr. Pedro Garza, ocurrido en esta capital. El Sr. Garza hizo en esta ciudad sus primeros estudios y después fué vice-director del Instituto.

×

En Matehuala ya se terminaron las mejoras que se estaban practicando en el Jardín Hidalgo y se colocaron columnas y faroles.

También se concluyó la obra del acueducto para el cambio de agua del pueblo, siendo ésta una mejora de gran importancia para esa población.

×

En Catorce se han plantado ciento cincuenta árboles en la calle que conduce al panteón, y se prosiguen en la misma los trabajos del puente.

También en Cedral se ha plantado gran número de árboles en la Estación y en la calle de Juárez.

EL CORRESPONSAL.

Los presupuestos del Estado

9 años y medio de prisión

Por telégrafo para *El Mundo.*

Guadalajara, Mar. 31.—Próximamente se establecerá en la finca llamada «Huerta de los Colegiales,» una gran fábrica de cerveza sucursal de la de «Cuauhtemoc» de Monterrey.

×

El Gobierno ha comenzado á hacer el estudio del nuevo proyecto de presupuestos del Estado. Sábese que van á hacerse leves modificaciones á los presupuestos vigentes. Entre las reformas proyectadas, se cuenta la del establecimiento de una sala de Casación en el Supremo Tribunal de Justicia, con su respectivo personal, y el aumento de sueldo á los empleados de inferior categoría en el ramo judicial.

×

En el proceso que se instruyó contra el rico Aurelio Macías, por haber herido con bala en la cara al Lic. Javier Fernández Araujo, hecho que se verificó en el teatro Degollado, el Ministerio Público pide para el acusado la pena de nueve años seis meses de prisión.

Recargo de ocupaciones en los Juzgados de lo Civil

El gran incremento de los negocios mercantiles que de algunos años á esta parte se viene acentuando, por fortuna, de un modo notable, ha hecho naturalmente aumentar el número de casos en que los Tribunales tienen que decidir las contiendas que surgen con motivo de aquellos negocios, y como el número de los Jueces civiles que las tienen á su cargo no ha aumentado, la consecuencia natural es que, no obstante el celo y laboriosidad de todos los señores Jueces, en ciertos casos tienen que retrasar los negocios por falta absoluta de tiempo para despacharios.

Esto se observa principalmente cuando los juicios llegan al estado de sentencia, que según la ley mercantil debiera pronunciarse dentro de un plazo de quince días: plazo que muchas veces es insuficiente para el estudio de las difíciles y complexas cuestiones que cada negocio encierra; plazo que no podría, sin embargo, ampliarse sin perjuicio de los derechos de los interesados.

Estas reflexiones han sido inspiradas por un caso reciente de que tenemos conocimiento; el Sr. Juez 3º de lo civil se ha visto obligado á retrasar el fallo en un negocio mercantil de la importante casa de comercio de los señores Carlos Félix y Compañía, desde el mes de Diciembre próximo pasado hasta la fecha.

El caso aislado no significaría sino una irregularidad accidental en el despacho, que no preocuparía nuestra atención si no fuera originado por las causas que antes señalamos.

Ahora que el espíritu progresista que impulsa á la Secretaría de Justicia en todos los ramos que tiene á su cargo, se está manifestando de un modo tan palpable, nos permitimos indicar esta deficiencia que seguramente será tenida en cuenta cuando estén á debate las reformas que sabemos se proyectan.

Esperón volverá á jurado.

Ayer continuó en la 1.ª Sala del Tribunal Superior la vista de la casación del veredicto del jurado que absolvió á Esperón.

Siguió con el uso de la palabra el Lic. Villar, diciendo que conforme á la ley los señores Magistrados no debían confirmar la resolución de 1.ª Instancia.

El señor Agente del Ministerio Público replicó, concretándose á dar lectura al artículo 330 del Código de Procedimientos Penales que dice que los magistrados en la casación de veredictos deberán fallar conforme á su conciencia.

Esperón hizo uso de la palabra, exponiendo argumentos para que se revocara el auto del juez 4º de lo criminal, que casó el veredicto, concluyendo por suplicar á la sala que lo revocara, pues así evitaría más lágrimas á su familia.

La sala confirmó la casación, por lo que Esperón volverá á jurado.

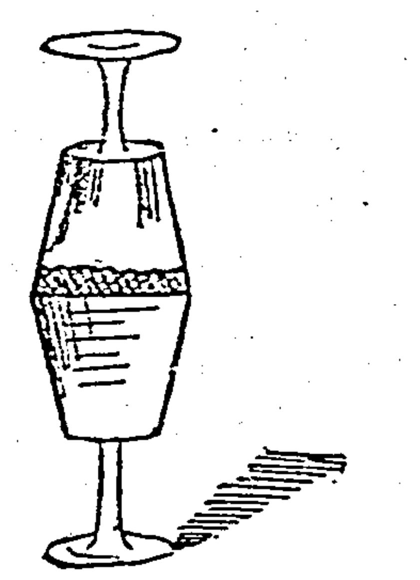
En poblaciones del Estado de Sonora, se reciben constantemente de capitalistas de Londres y Nueva York, peticiones de informes sobre las leyes mineras vigentes, las zonas metalíferas, precio de jornales, etc.

La Ciencia en Familia

Una bonita experiencia de densidad

Tómense dos copas de igual tamaño llena una de agua y otra de vino tinto, hasta el borde.

La copa de agua se cubre con un pedazo de muselina humedecido, teniendo cuidado de pegar la parte sobrante en el contorno de la copa. En seguida se apoya la mano izquierda sobre la copa, con la derecha se invierte y en seguida se coloca cuidadosamente sobre la otra copa tal como lo indica el grabado.



Inmediatamente se ve que por las aberturas de la muselina pasan unos delgados chorritos de vino tinto que por ser menos denso va á ocupar la parte superior ocupada por el agua. En cambio, este líquido baja á la copa que contenía el vino.

Al cabo de unos 20 minutos el cambio ha sido completo.

Casi nunca se consigue que la copa de abajo quede completamente transparente, lo que se debe á que hay algo de difusión ó mezcla entre el vino tinto y el agua.

La Virgen de la Soledad

A los devotos de tan milagrosa imagen les recomendamos la gran cerería establecida en la calle de la Soledad de Santa Cruz núm. 7. En ella encontrarán un surtido completo de cera labrada de superior calidad.

Fíjarse en la cerería de la fachada azul.

Bonitos obsequios para el viernes de Dolores.

¡¡BUENA PROPINA!!

En la calle de Olmedo núm. 6 se perdió el Lunes 29 una perrita chata, color amarillo, y el hocico negro; entiende al nombre de Ketty. Se dará una buena gratificación sin averiguación ninguna al que entregue dicho animal en la casa indicada.

Pólizas de la Caja de Ahorros

Con inversiones garantizadas S. A.

El tenedor de las pólizas 668 al 687 desea venderlas y hace 10 p% de descuento sobre la cantidad que en ellas ha invertido.

Dirigirse a la 2ª Calle de Matamoros num. 153

Sociedad Nacional Cooperativa

De ahorros y construcción de casas

ORGANIZADA CONFORME A LAS LEYES DE México.

CAPITAL SUSCRITO $476,500 00

Junta de Consejeros.—Lic. Claudio Limón.—Sr. Joaquín de Trueba.—Lic. Pablo Martínez del Río.—Sr. Tomás Morán.

Administración.—Presidente, H. R. Nickerson.—Vice-Presidente, Emilio Skoro.—Secretario, Pastor de Celis.—Tesorero, Jay A. Hendry.

Abogado general.—Lic. Guillermo Obregón.

Consejo de Vigilancia.—B. J. Hitchcock.—Manuel Auza.—Juan R. Suárez.

ACCIONES DE VENTA. Se solicitan Agentes

Dirigirse á J. W. Grimes, Director General.

OFICINA:

Banco Hipotecario número 5.

Dr. Hinojosa

—DENTISTA—

Facultades de Nueva York y México

Recomendado por las principales familias y Médicos de la Capital

—VERGARA 15—

JUNTO AL TEATRO NACIONAL

Las enfermedades de LA CINTURA

SE CURAN SIN OPERACION

POR EL DR. LUIS CLEMENT

Especialista para las enfermedades de las señoras, afecciones de la matriz, de las mamas, etc.

Se trata con éxito las enfermedades que se dicen incurables ó de mala naturaleza, de la cara, boca, lengua, garganta, oídos, cabeza, llagas varicosas, y en general, todos los tumores, provenientes de la corrupción de la sangre.

Violenta y radical curación de enfermedades secretas, en todos sus grados.

CALLE SANTA CLARA 19

Cuellos lino 25 cs.

CAMISAS guarnición lino $1.50

CAMISERIA 2ª Plateros Núm. 2

ENFERMEDADES DE LA CINTURA

OVULOS DEVALS

Ferrocarril de Mexico, Cuernavaca y el Pacifico

Las Diligencias de Nandin para Cuernavaca, se encuentran á la llegada de todos los trenes, y los boletos de ida y vuelta son válidos por diez días.

ITINERARIO

N. 1. Mixto Diario menos los Domingos		Kitrs.	ESTACIONES.	N. 2. Mixto Diario menos los Domingos
Sale				Llega
7:15 a.m.		.0	México	4:40 p. m.
7:27		4.6	Santa Julia	4:18
7:50		12.2	Tacubaya	3:56
8:02		16.1	Mixcoac	3:40
8:12		21.9	El Olivar	3:25
8:47		28.2	Contreras	3:07
8.54		30.7	Eslava	2:50
9:44		46.1	Ajusco	2:05
10:30		61.4	La Cima	1:20
11:15		74.1	Tres Marías	12:30
Llega				Sale

A Tres Marías los pasajeros tienen suficiente tiempo para almorzar en el Restaurant establecido allí por la Compañía, porque está provisto de excelentes vinos etc., etc. Precio: $0 75.

DIVISION DE IGUALA

Número 5. Mixto	Kitrs.	ESTACIONES	Número 6.
Sale			Llega
6:00 a.m.	0.0	Puente de Ixtla	6:00 p.m.
6:52	18.8	Santa Fé	5:08
7:38	32.1	Vista	4:32
8:00	40.3	Los Amantes	4:00
Llega			Sale

Los trenes de la División de Iguala corren los Martes, Jueves y Sábados únicamente. Los Pasajeros de México para Buena Vista, Iguala y Chilpancingo tienen que tomar los trenes que salen en la mañana de la estación del Ferrocarril Interoceánico los Lunes, Miércoles y Viernes pasando la noche en Puente de Ixtla.

J. H. HAMPSON.

Presidente y Gerente General

VINO DE HEMOGLOBINA SOLUBLE

preparado por el Profesor Alfonso Herrera. El mejor tónico y reconstituyente conocido. Sustituye al extranjero, y solo vale 50 centavos pomo, 5 pesos docena.

De venta en todas las Droguerías y Boticas.

Depósito y Agencia:

Droguería y Botica de Tacuba.—José E. Bustillos, Hijos.—México.

Guarnición para trouceu de enbailos. Se compra en Meleros núm. 1 —ALMACEN—

RESTAURADOR UNIVERSAL DEL CABELLO

PREPARADO POR EL DR. TORREL DE PARIS

PETROL

UNICA PREPARACION PARA RESTABLECER, VIGORIZAR Y HERMOSEAR EL CABELLO

IMPIDE LA PREMATURA CAIDA DEL PELO, EVITA LAS CANAS Y LIMPIA LA CASPA.

PREFERIBLE A TODA PREPARACION DE QUINA

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS Y PERFUMERIAS

Estomago Artificial

del Dr KUNTZ. Maravilloso remedio para combatir gastralgias, gastritis, dispepsias, agua de boca, ardores, vómitos y todas las dolencias del estómago é intestinos, supliendo en el hombre la falta de jugo-gástrico.

Su efecto es tan seguro, que se devuelve el importe al paciente que en la primera caja no encuentre mejoría.

Caja $4, media caja $2.25

Venta en las Droguerías de Plateros y de la Profesa. Representante general en los Estados Unidos Mexicanos. ENRIQUE L. VENTOSA.—Calle Victoria 6.—México.

Curación radical de la Impureza de la Sangre.

Mi medicina está compuesta de substancias vegetales y cura en un término no menor de 15 días, a favor de 30, las afecciones siguientes: Extirpa el mercurio. Enfermedades de las señoras, Reumatismo, Gota, Mal venéreo, Gonorrea, Escrófulas, Anginas Ulceras, Tumores, Erupciones herpéticas, Hervor de sangre. Casa establecida en 1870. No tengo inconveniente en garantizar mi medicina.

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS Y BOTICAS

PRECIO: $3.00 EL POMO. J. M.

DEPOSITO GENERAL: ALCAICERIA N. 11. *Amezcua Moreno.*

nos miramos como míseros átomos perdidos, cuando nos detenemos en las plazas enormes ó nos torcemos el cuello mirando las inmensas estatuas de bronce de Marochetti.

Nuestra tarea está terminada. Andamos ahora holgazaneando y divirtiéndonos, abandonándonos á la molicie del delicioso clima, y revolviendo perezosamente en nuestro pensamiento el día en que sacaremos de la ciudad nuestras alegres personas, y el lugar á donde iremos á dar con ellas.

Seguimos calle abajo por la *Vía di Po*, deteniéndonos acá y allá para curiosear en algunas de las tentadoras tiendas que adornan sus umbrosas arcadas; atravesamos la *Piazza Vittorio Emmanuele*; cruzamos el puente cuyos cinco arcos de granito trasponen el Pó clásico; damos la vuelta al llegar frente á la iglesia abovedada, y á poco estamos andando por la ancha vía cubierta que lleva al Monasterio de los Capuchinos, cuya amplia terraza es nuestro refugio favorito. Allí podemos en calma grata dejar correr el tiempo, y ver el río á nuestros pies, la gran ciudad tendida en la orilla opuesta, el llano abierto en que Turín termina y allá lejos, más lejos, en el vasto fondo, los magníficos Alpes coronados de nieve, y el Monte Rosa y el *Grand Paradis* levantándose por encima de sus hermanos: ¿qué mucho que nos sea más grata la vista que se disfruta desde aquella terraza, que la de galerías, palacios ó iglesias?

Nos regalamos los ojos descansadamente, y por nuestro camino nos volvemos con el mismo paso vagabundo que traíamos á la venida. Luego que reposamos algunos instantes en nuestro hotel, cruzamos llevados de un vago deseo la gran plaza, del otro lado del palacio ceñudo, entramos por la *Vía di Seminario*, y por la vigésima vez fuimos á dar á San Giovanni. Andaba yo buscando, con la mirada al cielo, las bellezas arquitectónicas de que pudiera envanecerse la gran fachada de mármol, cuando me sorprendió oir decir á Kenyon que iba á entrar en el edificio:

—Pero ¿no hemos hecho voto, le dije, de no volver á visitar interiores de iglesia, ni galerías de pintura, ni ninguna otra trampa de viajeros?

—¿Qué es lo que hace á los hombres mejores quebrantar sus votos?

—Supongo que muchas cosas.

—Pero una cosa en particular. Mientras tú andas cabeza arriba mirando ojivas y capiteles con aire de sabihondo en arquitectura, el más bello de todos los monumentos, una mujer hermosa, acaba de pasar bajo tus narices.

—Entiendo, y te absuelvo.

—¡Oh, gracias! Ha entrado en la iglesia. Me acomete la devoción, y entro.

—¿Pero nuestros cigarros?

—Dáselos á los pobres. Líbrate de los hábitos de avaricia, Gilberto. La avaricia come.

Como yo sabía que Kenyon no era hombre que abandonase un buen habano sin razón poderosa, hice como decía, y entré con él por las naves obscuras de San Giovanni.

No decían misa en aquel momento. Los grupos habituales de viajeros vagaban de un lado á otro de la iglesia, tratando de parecer muy interesados en las bellezas, imperceptibles para casi todos ellos, que los guías incansables les apuntaban. Acá y allá rezaban unos cuantos fieles. Kenyon buscó rápidamente con los ojos «el más hermoso de todos los monumentos,» y lo descubrió á los pocos instantes.

—Ven de este lado, dijo. Sentémonos, y hagamos como que rezamos con mucha devoción. De aquí podemos verle bien el perfil.

Me puse junto á él y ví á poca distancia de nosotros una italiana ya entrada en edad, que rezaba de rodillas con fervor, mientras que sentada á su lado aguardaba una joven como de veintidos años, cuyo tipo no revelaba el país de su nacimiento. Por las cejas y las pestañas bajas se adivinaba que sus ojos eran negros; pero por su pura tez pálida, por sus facciones finas y precisas, por su espeso cabello castaño pudiera parecer hija de varios países, aunque haberla encontrado sola, hubiera yo dicho que era inglesa.

Llevaba elegantemente su sencillo traje, y comprendí por sus ademanes que no venía á aquella iglesia por primera vez: no miraba de pared á pared, y del pavimento al techo, como miran los viajeros, sino que esperaba inmóvil á que su anciana compañera hubiese terminado sus oraciones. No parecía que hubiese ido allí á rezar ni á ver, sino, probablemente, á acompañar á la anciana, que tenía aire de antigua criada de familia y, á juzgar por el ahinco de sus oraciones, debía estar muy necesitada del favor divino. Desde mi asiento podía yo distinguir el movimiento incesante de sus labios, y aunque no se percibían sus palabras, era evidente que le salían del corazón las demandas que encaminaba al cielo.

Su joven compañera no la imitaba, ni volvía á ella los ojos. Inmóvil como una estátua estuvo durante todo aquel tiempo, con la mirada constantemente baja, absorta en apariencia en una idea profunda, que me pareció había de ser triste: de su rostro no nos fué posible ver más que el perfil perfecto. Kenyon no había exagerado: aquel rostro tenía para mí un peculiar atractivo, y su completo reposo no era lo que menos me agradaba de él. Mi deseo de verla de lleno era ya vivo; pero como no podía satisfacerlo allí sin brusquedad, tuve que esperar á que por acaso volviese la cabeza.

Al fin, la anciana dió señas de haber acabado sus preces, y en cuanto ví que se preparaba á persignarse, me levanté precipitadamente y seguí á paso largo hacia la puerta, donde á los pocos minutos llegaron la anciana y su compañera. Pude ver á la joven á mis anchas, mientras esperaba á que la anciana se humedeciese los dedos en la pila de agua bendita: era indudablemente hermosa, pero había algo extraño en su belleza. Así me pareció cuando sus ojos tropezaron un momento con los míos: negros y espléndidos como eran: noté en ellos una mirada absorta y distraída, una mirada que parecía pasar á través de uno y alcanzar lo que había más allá de él. Causó en mí una impresión singular esta mirada; pero como nuestros ojos sólo se habían encontrado durante un segundo, apenas pude decirme si mi impresión había sido grata ó desagradable.

La joven y su acompañante se detuvieron algunos momentos en la puerta, lo que nos permitió pasar adelante, de ellas á Kenyon y á mí que decidimos esperar afuera. Bien puede ser que cometiésemos con esto una falta de cortesía; pero ambos estábamos ansiosos de ver salir á aquella criatura cuya aparición había despertado en nosotros tan vivo interés. Al atravesar la puerta de la iglesia, nos fijamos en un hombre de mediana edad y apariencia distinguida, que estaba cerca de los escalones de la entrada. Era de fuerte espalda y usaba anteojos. A haber deseado yo determinar su posición social, hubiese dicho que seguía de seguro una carrera literaria. De su nacionalidad no cabía duda: era italiano hasta la médula. Evidentemente aguardaba allí á alguien; y cuando la joven, seguida de la rezadora ferviente, salió de San Giovanni, movió el paso y se unió á ella.

La anciana dejó escapar un grito reprimido de sorpresa, y le tomó la mano, en la que dió un beso. La joven no pareció conmovida: era claro que con quien tenía que hacer el caballero era con la vieja criada. Le dijo algunas palabras, y se alejó con ella á unos cuantos pasos bajo el toldo de la iglesia, donde, en toda apariencia, hablaron de prisa y con empeño, sin dejar de mirar en dirección de la joven.

Cuando la criada se apartó de ella, siguió la joven andando unos pasos; pero se detuvo, y se volvió hacia la anciana, como aguardando por ella. Entonces fué cuando, sin aparecer indiscretos ni bruscos, pudimos ver de lleno su andar arrogante y acabada hermosura.

—Es hermosa, dije, más para oirme yo mismo que para que lo oyese Kenyon.

—Sí, pero no tanto como creí. Falta algo en esa belleza, aunque me es imposible decir lo que es. ¿Es la animación ó es la expresión?

—Yo no veo que le falte nada, dijo, con tal entusiasmo que Kenyon se echó á reir.

—¿Es así como los caballeros ingleses se quedan mirando en Inglaterra á las mujeres de su país y calculando su valor en los lugares públicos, ó es esa una costumbre adoptada para beneficio de los italianos?

Esta atrevida pregunta fué hecha por alguien que hablaba junto á mí. Kenyon y yo nos volvimos al mismo tiempo, y vimos á un hombre alto, como de treinta años, que estaba á nuestra espalda. Sus facciones eran correctas; pero de conjunto poco agradable. Bastaba una ojeada para adivinar que aquel recio bigote escondía una boca irreverente, y que aquellas cejas y ojos negros subía pronto la cólera. En aquel instante la expresión del hombre era de arrogancia altanera y ofensiva, que hiere siempre más cuando el que nos habla con ella es extranjero. Que nuestro provocador no era inglés era bien claro, por más que nos hubiese hablado en inglés muy correcto.

Ya tenía yo en los labios una respuesta viva, cuando Kenyon, que era persona de muchos recursos y muy capaz de decir en un apuro propio del caso, se puso en mi camino. Se quitó el sombrero, é hizo al hombre alto un saludo cortés, calculado con tal maña, que era imposible decir donde acababa la reparación y empezaba la ironía.

—Señor, dijo: un inglés viaja por esta hermosa tierra para celebrar cuanto tiene de bello en el arte y en la naturaleza. Si nuestras celebraciones ofenden, pedimos excusa.

Frunció el ceño el hombre, que no sabía bien si mi amigo se burlaba de él ó le hablaba de veras.

—Si hemos obrado mal ¿se servirá el señor presentar nuestras excusas á la señora? ¿su esposa sin duda, ó tal vez su hija?

Como el hombre era joven, el fin de la pregunta era un sarcasmo.

—Ni esposa, ni hija, dijo bruscamente. Kenyon se inclinó.

—¡Ah! su amiga entonces. Permítame el señor que le felicite, y le dé también mi enhorabuena por su conocimiento de nuestro idioma.

El hombre no sabía ya á qué atenerse: Kenyon hablaba con la mayor gracia y naturalidad.

—He estado muchos años en Inglaterra, dijo en tono breve.

—¡Muchos años! Apenas puedo creerlo; pues veo que el señor no se ha hecho cargo de esa cualidad inglesa que es mucho más importante que el acento ó el idioma.

Kenyon se detuvo, y miró al hombre con una expresión tan amistosa y sencilla que le hizo caer en el lazo.

—¿Se servirá decirme cuál? preguntó.

—No mezclarse en lo que no le importa.